

PATROCINANDO CANDIDATOS PARA EL CURSILLO

Referencia: Envío Nacional de Cursosillos – Agosto 2008

Apadrinar/Patrocinar candidatos es uno de los aspectos principales del Precursillo, el factor más importante que contribuye al éxito del Cursillo, y evidentemente a la misión evangelizadora de la Iglesia Católica mediante el MCC. Sin embargo, debido a la limitación de espacio en el Envío Nacional, este artículo servirá simplemente como un resumen de los puntos culminantes sobre los procedimientos para Patrocinar en la fase de Precursillo. Para detalles útiles en la Estrategia del Precursillo, la búsqueda y la preparación de candidatos, los patrocinadores y los dirigentes de Cursillo deben consultar la literatura de Cursillo que se relaciona con los mismos (ej. *Ideas Fundamentales, el Manual de Dirigentes, Vertebración de Ideas, Echad vuestras Redes, ¿A Quién Enviaré?* etc...) La Escuela de Dirigentes deberá hacer disponible el Taller para Padrinaje a los patrocinadores y a los miembros del equipo del Cursillo como parte de la selección y la preparación de los candidatos.

Importancia del Precursillo

Nuestras *Ideas Fundamentales* (IF) afirman que los tres tiempos de nuestro Movimiento de Cursillo “*están de tal modo unidos, que forman un todo...*” “*El funcionamiento inadecuado de uno de los tres tiempos tiene sus consecuencias directas en los otros dos, y por ende, en el desarrollo de todo el MCC*” (IF # 201).

Las *Ideas Fundamentales* del Movimiento de Cursillo establecen que, en la etapa de Precursillo, nuestro Movimiento inicia el proceso de evangelización el cual debe ser completado para alcanzar la Finalidad pretendida. El Precursillo se compone de los siguientes pasos: (a) buscar, seleccionar y preparar candidatos potenciales para el Cursillo; (b) preparar cuidadosamente el Cursillo coordinando todo lo espiritual, los elementos personales y materiales implicados; (c) hacer los planes para acompañar los nuevos Cursillistas en el Poscursillo para ayudarlos a madurar en su fe, a profundizar en su compromiso cristiano mediante su Reunión de Grupo y Ultreya, y a que tomen su lugar apostólico en el mundo. Eduardo Bonnín, nuestro padre fundador, siempre enfocó a la persona, no al ambiente. El continuamente nos recordaba sobre la importancia de la conversión personal y la de los otros, y así, consecuentemente, los ambientes serán automáticamente y naturalmente transformados.

Juan Capó Bosch usó la siguiente anécdota para ilustrar la urgencia de primero “transformar a los miembros individuales para después situarlos para que en el uso sabio y diligente de sus talentos, ellos a sí mismo se apliquen efectivamente para la transformación de su mundo. Todo esto es conocido en Cursosillos como *Vertebración cristiana del Ambiente*, o en otras palabras, situar vértebras cristianas en el ambiente. Un chico que viajaba con su padre en un compartimiento del tren, siguió haciendo sus preguntas a su padre acerca de muchas cosas. De este modo él esperaba hacer a su padre olvidar sobre su fracaso en el curso de geografía a fines de su último término escolar. En lugar, su padre estaba muy molesto ya que el niño no le permitía leer pacíficamente su periódico. Repentinamente, el padre vio un anuncio de toda una página que contenía un

mapa del mundo. Él lo rompió en pedazos pequeños de varios tamaños y desafió a su hijo para ponerlos junto otra vez con la promesa de una recompensa monetaria. El padre creyó que entonces tendría por lo menos un cuarto de hora para leer su periódico sin interrupción. Desafortunadamente, el niño completó exitosamente el *rompe-cabezas* en poco más de un minuto. Ante el asombro del padre, que no llegaba a comprender cómo había podido en tan poco tiempo rehacer un mapa quien había fracasado en geografía, le reveló el secreto, sonriente el muchacho: “No rehice el mapa, papá, lo que pasa es que en el reverso hay un anuncio de sastrería con la figura de un hombre. El chico dijo, “fue mucho más fácil rehacer el hombre y con ello conseguir rehacer el mundo.”

Antes de dejar Jesús a sus discípulos, Él les da esta orden: ¡*Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos!*” Los Hechos de los Apóstoles citan a Pablo y a Barnabás repitiendo la orden del Señor a ellos entonces y a nosotros ahora: “*Te puse como luz de las naciones, para que lles la salvación hasta los extremos del mundo.*” (Hechos 13:44-52). El padre Frank S. Salmani en su libro *¿A Quién Enviaré?* Nos recuerda que Jesús ordena a sus discípulos a ir y no sólo a esparcir la Buena Nueva, pero a literalmente reclutar a otros para continuar la extensión del mensaje, al hallazgo de otros discípulos, “estudiantes” del Evangelio quienes continuarán el trabajo de los primeros apóstoles. Al mismo tiempo, Jesús no pide que todos abracen el mismo llamado. Él llama a todos a aceptar el Evangelio, pero llama a ciertas personas a ser líderes que ayuden a otros a aceptar el llamado. No es suficiente ser seguidores. Algunos están llamados a dirigir a otros. Esto es una idea que, según se evidencia en las cartas de San Pablo a los Corintios, se desarrolló prontamente en la temprana Iglesia. Mientras que todos estamos llamados a aceptar el Evangelio en nuestras vidas y a ser bautizados, otros son llamados a ser maestros y líderes, a situar el tono para otros y ayudar a dirigir el camino mediante su testimonio de vida y dedicación a hacer el trabajo del Señor.

Las *Ideas Fundamentales* del Movimiento de Cursillo fuertemente recomiendan que el Precursillo ha de desarrollarse como función de lo que es primero, último, y siempre la meta del Movimiento de Cursillo: Hacer posible la vivencia, y la convivencia de lo fundamental cristiano. Las *Ideas Fundamentales* clarifican también que el Precursillo crece del Poscursillo, y el trabajo del Precursillo es alcanzado sobre todo mediante la palabra y el testimonio de aquellos que han vivido un Cursillo.

Patrocinando Candidatos

Además de una comunidad orante y apostólica como testimonio de autenticidad de la vida cristiana, hay una gran necesidad para la influencia y el contacto personal con aquellos Cursillistas que ellos desean invitar a vivir un Cursillo. Tal invitación debe ser personal, en amistad verdadera para que la relación pueda ser duradera en los mejores intereses de nuestras acciones evangelizadoras a medida que se nos aconseja a hacer amigos, hacernos más amigos y hacerlos amigos de Cristo. El *Manual de Dirigentes* aconseja a los patrocinadores “explicar a los potenciales candidatos la razón para el Cursillo de tal manera que ellos se sientan entusiasmados por el mismo. De esta manera, ellos serán Cursillistas por deseo antes de asistir. Es necesario que ellos vean el Movimiento de Cursillo como un medio para alcanzar su deseo de ser mejores personas y

mejores cristianos. Por lo tanto, considerablemente desalentamos el reclutar candidatos mediante anuncios en la parroquia y boletines diocesanos o por algún otro medio secular.

Según *Ideas Fundamentales*, los candidatos han de ser informados que “*el Cursillo no es algo teórico, sino vivencial orientado para la Iglesia, para la comunidad, para la vida concreta.*” (IF # 231a). Juan Capó Bosch, en su libro *Echad Vuestras Redes*, se enfocó principalmente en la persona: seleccionando y orientando a los candidatos para el Cursillo. Muchos Cursillistas están convencidos que el Precursillo es simplemente hacer que la gente vaya, y luego dejar que el Espíritu Santo haga el resto. Algunos consideran al Cursillo como la curación para todo mal y por lo tanto, ellos, de todo corazón invitan a sus supuestos “tibios” parientes y amigos que tienen problemas “espirituales”. El *Manual de Dirigentes* recomienda que los candidatos para Cursillos deberán ser capaces de (1) tener apertura para discernir y entender el mensaje evangélico, (2) capacidad de compromiso, por el amor a Dios y al prójimo, (3) descubrir sus talentos y potenciales de cara al servicio de la comunidad, (4) con circunstancia limpia o limpiable, (5) capaces de vivir la gracia (mediante la recepción de los Sacramentos), y (6) tener actitud de conversión progresiva.

El Taller sobre Padrinaje nos aconseja lo siguiente: la Prudencia y la caridad piden que no traigamos al Cursillo aquellos que no se beneficiarían del mismo, ni los que tienen problemas para los cuales el Cursillo no podría proporcionar soluciones. Tales individuos que tienen problemas psicológicos o emocionales; los que tienen situaciones anormales debido a enfermedades o vicio; aquellos cuya vida moral está tan desorientada que son incapaces de comprender el mensaje o de vivir el Cursillo; aquellos a quienes, debido a sus circunstancias no pueden recibir los Sacramentos, especialmente el Sacramento de la Eucaristía, ya que su vida es opuesta a la vida de la gracia y el Cursillo se centra en la Eucaristía donde uno experimenta la vida de la Gracia; y evidentemente aquellos con una actitud negativa o pesimista no la podrían experimentar..

El candidato adecuado, además de ser Católico bautizado, deberá tener “cierta personalidad”, en otras palabras, capaz de tomar sus propias decisiones, de influenciar a otros con sus opiniones, de impulsar a otros por sus acciones, de actuación libre y amorosa, y en otras palabras, de ser sal, luz y fermento mediante el apoyo y ánimo de un grupo de cristianos. Las *Ideas Fundamentales* nos dicen que “*es indispensable dar al candidato una preparación adecuada, que le facilite el aprovechamiento del Cursillo y la inserción o re-inserción en un grupo, núcleo o comunidad, en el Poscursillo*” (IF # 230).

Responsabilidades de los Padrinos/Madrinas

La selección de candidatos para un Cursillo es muy importante y necesaria, y ciertamente también lo es la preparación del candidato. El Manual de Dirigentes también nos dice que no hay mejor preparación y atracción para los candidatos que el testimonio personal y auténtico de nuestro Cuarto Día, “*Mirad cómo se aman unos a otros.*” Tal preparación se debe hacer por medio de una amistad sincera establecida mediante el contacto personal. Por lo tanto, alentamos a los patrocinadores, preferiblemente el Grupo de Amistad, no un individuo, proporcionar a sus candidatos la información necesaria acerca

de la Finalidad de nuestro Movimiento de Cursillo. Sugerirles que lean el folleto *El Movimiento de Cursillo: ¿Qué Es?* Los patrocinadores son responsables de hablarle a sus potenciales candidatos para un Cursillo sobre los medios de perseverancia después de su Cursillo: Reunión de Grupo y Ultreya, lo que les ayudará a perseverar en su proceso de conversión y les motivará a vivir lo fundamental cristiano mediante su ejemplo de vida.

Las responsabilidades de los patrocinadores no terminan una vez sus candidatos invitados hayan llegado al Cursillo, en otras palabras después de la etapa de Precursillo, sino que definitivamente ellos deberán continuar en oración y en acompañamiento a lo largo del Cuarto Día de ambos. El nuevo Cursillista necesita de tanto “contacto personal” después del Cursillo como lo recibieron antes y durante del Cursillo. ¡Probablemente aún más! Debemos hacer un esfuerzo consciente para asegurar que hacemos todo lo que podemos hacer para ayudarles entrar en una reunión de grupo de amistad.

Los patrocinadores mismos deberán ayudar a los nuevos Cursillistas a formar o encontrar un Grupo de Amistad conveniente, o a que se unan a uno existente, preferiblemente el Grupo de Amistad de sus patrocinadores, y regularmente acompañarles a las Ultreyas. A todos se nos instruye que: *“no conseguiremos Seguro Total con el solo hecho de hacer Reunión de Grupo y asistir a la Ultreya, conseguiremos Seguro Total al llegar a entender que Dios nos ama sin reservas; en otras palabras ‘no hay nada que nos separe del Amor de Dios encontrado en Cristo Jesús.’ Seguro Total en su contexto, no significa que nuestra vida está ahora libre de problemas y preocupaciones, simplemente significa que al encontrar la amistad con Cristo, llegamos a entender lo mucho que Dios nos ama... La Reunión de Grupo y la Ultreya nos da el sostén y la ayuda para continuar el proceso de conversión mediante el cual profundizamos nuestra amistad con Cristo, convenciéndonos más y más del amor de Dios que es donde encontramos Seguro Total”* (Rollo Seguro Total - Manual de Cursillo 2006).

En el Evangelio de San Juan, Felipe le dijo a Jesús, *“Maestro, muéstranos al Padre, y eso nos basta. Jesús respondió, ‘hace tanto tiempo que estoy con ustedes ¿y todavía no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo, pues, dices: Muéstranos al Padre?...’”* (Juan 14:8-9). Y en otra ocasión, San Juan repitió lo que Jesús dijo a sus discípulos, *“yo les ordeno esto: que se amen unos a otros”* (Juan 15:17).

Los discípulos de Jesús vivieron con Él y lo vieron todos los días, pero insistieron todavía que querían ver al Dios Padre. ¡Nosotros ni vimos a Jesús ni al Padre! ¿Cómo puede sobrevivir nuestra fe hasta ahora? Sinceramente, la fe es un gran don de Dios que valoradamente debemos estimar. Los candidatos a los cuales nos acercamos para que vivan el Cursillo pueden pedirnos que le mostremos a Jesús. ¿Qué le podemos decir nosotros? Jesús dice que Él está en el Padre y el Padre está en Él. ¿Estamos cada uno de nosotros preparados para decir: “Estoy en Jesús y Jesús está en mí” cuando la gente quiera ver a Jesús? ¡Honestamente, la mayoría de nosotros todavía no se atrevería! ¡Es un verdadero desafío para nosotros!

Responsabilidades del Secretariado y la Escuela de Dirigentes

Las Ideas Fundamentales del Movimiento de Cursillo fuertemente afirman *“El Secretariado estará en condiciones de programar la realización de los Cursillos, sólo cuando tengan número suficiente de personas -y preferentemente grupos de personas- que, por estar encuadradas en las descripciones hechas arriba, den fundadas esperanzas, de que trabajando con otros hombres de buena voluntad, puedan lograr la cristianización de los ambientes”* (IF # 229).

Con el consejo anterior, algunos dirigentes diocesanos de Cursillo han comenzado a darse cuenta de la necesidad de encontrar tiempo para evaluar el progreso de su servicio al Movimiento, a saber, el Cursillista en su misión evangelizadora en su 'Cuarto Día' o el Poscursillo. Aplaudimos a estos dirigentes por sus valientes esfuerzos de modificar, ajustar, o cambiar su dirección en los mejores intereses de su Movimiento de Cursillo local. Hay siempre lugar para mejorar en orden de efectivamente servir a los Cursillistas que se esfuerzan por vivir lo fundamental cristiano en sus ambientes. Esta admirable práctica, por analogía, es como la de Santiago y Juan, los hijos del Zebedeo, quienes *“arreglaban sus redes”* para lanzarlas nuevamente cuando fueron llamados por Jesús a seguirlo (Mc. 1,19).

Los dirigentes pueden ayudar su Comunidad de Cursillo a revivir y profundizar su conocimiento sobre la finalidad, la mentalidad, la esencia, y el Carisma Fundacional de nuestro Movimiento de Cursillo mediante varios talleres administrados por equipos nacionales, el grupo regional de servicio, o por sus propios miembros diocesanos del Secretariado y la Escuela de Dirigentes. Además de su buen estado como Cursillistas, en otras palabras tomando parte activamente en un Grupo de Amistad y asistiendo frecuentemente a las Ultreyas, debería de haber también un requisito para que los patrocinadores asistan un Taller sobre “Padrinaje” dado por el Secretariado y la Escuela de Dirigentes Diocesana.

Desafortunadamente, muchas personas, todavía consideran los tres días de Cursillo como la actividad más importante en nuestro Movimiento y, por lo tanto, el Fin de semana llega a ser indispensable. Otros creen aún que el Movimiento de Cursillo “morirá” en una diócesis si no hay Cursillos cada año. Ciertamente, es muy difícil que cualquiera hable acerca de la etapa de Precursillo de nuestro Movimiento a la mayoría de Cursillistas que aun tienen la mentalidad de Tres Días de Cursillo. Esta situación nos recuerda de un pasaje en el Evangelio el cual San Marcos nos relata: *“Jesús mandó a sus discípulos que dejaran una barca a su disposición para que la muchedumbre no lo atropellase. Pues, al ver cómo sanaba a no pocos enfermos, todas las personas que sufrían de algún mal querían tocarlo.”* (Mc 3:9-10). ¡Igualmente, nuestros Tres Días de Cursillo han sido agobiados por el entusiasmo y la pasión de ambos, los dirigentes de Cursillo como miembros de un equipo y en los candidatos donde el Cursillo lanza una densa sombra sobre las etapas del Precursillo y del Poscursillo en nuestro Movimiento de Cursillo! Si los dirigentes de Cursillo dan atención excesiva, tiempo, energía y el entusiasmo al Fin de semana de Tres Días de Cursillo, prontamente el Movimiento entero probablemente sería reducido a un simple retiro. Este incidente convenientemente advierte al liderazgo de

Cursillo diocesano contra el mal uso del Cursillo siguiendo la muchedumbre para dirigir nuestro Movimiento en la dirección equivocada.

En conclusión, el encomendado de Jesús “*Vayan y hagan discípulos de todas naciones*” ha de ser el natural resultado de nuestro Cursillo si es administrado apropiada y efectivamente por un equipo informado de la esencia, la mentalidad, la Finalidad y el método de Cursillos de Cristiandad. Dostoevski dice que los peores enemigos de un movimiento son aquellos que lo promueven sin comprender su mentalidad.

¡Ultreya!